LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundada en 1891 por el Rdmo. P. Eduardo Llanas, Sch. P.

Órgano de la Federación de entidades post-escolares calasancias

Barcelona, Marzo 1922 — Año XXXI — N.º 756

Hojas de un breviario

La España de los Santos

La Iglesia ha abierto un paréntesis en la cuaresmal liturgia para que los españoles pudiéramos conmemorar alegremente el tercer centenario de la canonización de cuatro santos, castizamente nuestros y que llevan tres de ellos el sello augusto de aquella alma nacional que se mostró gigantesca, cual ninguna otra, en las primeras centurias de la Edad Moderna.

De las muralladas ciudades españolas salían, entonces, caballeros, hidalgos y villanos dispuestos a realizar heróicas empresas, alentadas por nobles idealidades: Italia, Flandes, Alemania, Francia, el Atlántico, América... eran testigo de las hazañas de nuestros aventureros caudillos, que no siempre en sus empresas rendían al honor caballeresco cuanto éste exigía. Un afán de proselitismo que es lucha, de lucha que es vida, de vida que es victoria, empujaba a nuestros heróicos capitanes del siglo XVI y fué entonces cuando más que tierras y tesoros, conquistas y dominios, buscaron hombres y almas tres héroes de la fe, que libres de los muros viejos, que aprisionan y aherrojan los espíritus, volaron en alas de la idealidad española y en místicos arrebatados y ascéticas actuaciones se colmaron de santidad.

Iñigo de Loyola trocó su espada de soldado por la cruz de Cristo, y fué el arma temible contra la Reforma, el martillo de hierro que machacó las tendencias luteranas y formó en pos de él legión ingente de caudillos esforzados, que han admirado el mundo por su virtud y saber. Francisco Javier volvió a Cristo las gentiles naciones poco ha descubiertas por ibéricos capitanes y fué el santo aventurero, que selló con su sangre la obra augusta y heróica del misionero. Teresa de Ahumada es el más excelso tipo de la mujer española, batalladora, inquieta, andariega, proselitista, que levanta llamas por doquier y convierte en campos de rosas y lirios los yermos terruños. Macaulay pudo decir con razón que S. Ignacio y Sta. Teresa fueron el alma y el cerebro de la reacción católica contra el Protestantismo. Juntos fueron elevados a los altares el mismo día que S. Francisco Javier, el apóstol de las Indias, y aquel otro español S. Isidro, el humilde y mesurado labriego de los campos de Madrid, que enalteció el trabajo con la oración...

Son santos de nuestra España, de nuestra patria fecunda y prolífica en hombres extraordinarios.

ACADÉMICO.

Acotaciones del mes

La gran campaña social

Firmada por todo el Episcopado español, con la bendición de Su Santidad y con el apoyo augusto de S. M. el Rey, se ha repartido por toda la nación una proclama «con el fin nobilísimo de atajar la gangrena que está carcomiendo las células del organismo social y aplicar una conveniente terapéutica, que principiando por extirpar gérmenes morbosos de la inteligencia y del corazón, tonifique todos los miembros de la sociedad a fin de que reinen la harmonía, el orden, la justicia y la paz, que elevan a los pueblos y los hacen dignos de su misión en el concierto de las naciones».

Mandato divino tienen los prelados de atender a su grey; y es altamente consolador ver a los de nuestra patria formando un bloque para anular en lo posible la acción perturbadora de nuestra sociedad, para encauzar a ésta por las vías de las doctrinas evangélicas, únicas que pueden salvarla, y para intensificar su acción divina en pro de los intereses católicos y de la patria, de la que es y ha sido siempre su más firme apoyo y salvaguardia.

Vastísimo es el plan que se pretende desarrollar. Creación de una Universidad católico-social; fomento de periodismo y propaganda católica; acción social bien sistematizada y encauzada; implantación de pensiones para la vejez, de sindicatos obreros y agrarios y otros fines humanitarios y patrióticos; tales son en síntesis los propósitos que abriga llevar a cabo el alto clero de nuestra patria con la solícita cooperación de los buenos católicos aportando cada uno, quien su inteligencia, quien su influencia, quien su trabajo, quien su dinero y todos el calor de su corazón.

La independencia de Egipto

Considerando la tradicional política inglesa, su clarividencia y su indiscutible sentido práctico de la realidad, no nos sorprenderá el paso que acaban de dar sus gobernantes otorgando la independencia al Egipto. Es digno de notarse que es precisamente después de la guerra cuando se han presentado a Inglaterra los más árduos problemas que resolver. Y hay que recono-

cer que todos los ha ido sorteando, y bien puede decirse que de todas las naciones, no ya de las vencidas, sino de las victoriosas, es ella la que, financieramente considerada, se presenta con caracteres de una próxima estabilización. Ella supo hacer frente a la pavorosa crisis económica; ella ha sabido mantener la unión y conjurar el peligro del paro forzoso; ella ha dado solución a la enojosa cuestión de Irlanda, si bien los últimos chispazos indican que quedan rescoldos, que pueden renovar el incendio, y ella, por fin, ha sabido hacerse cargo de las justas reclamaciones del país de los faraones en favor de su absoluta independencia.

Es Lord Allenby quien ahora ha triunfado. Cuando en Diciembre último quedaron rotas las negociaciones con Adly Pashá, fué por exigir Inglaterra como condición previa el reconocimiento de un tratado que pusiera a salvo sus intereses antes de otorgar la independencia. Hoy se concede ésta a priori, y se deja al gobierno egipcio y a su parlamento una vez constituído, el discutir los pretendidos derechos ingleses.

Lord Allenby regresa a El Cairo con plenos poderes y con la mira de agrupar todos los partidos llamando del destierro a Zaghlul Pashá, ídolo de los nacionalistas, para que juntos elaboren los estatutos de su constitución. Cuatro son los puntos que Inglaterra se reserva para discutir con el nuevo gobierno, a saber: 1º Sus intereses en el Canal de Suez; 2º Su intervención en caso de agresión extranjera; 3º Protección de las colonias extranjeras allí establecidas y que ya estaban bajo su bandera, y 4º Reconocimiento de sus derechos indiscutibles en el Sudán, donde tiene muchos millones invertidos en explotación.

Las revueltas en Portugal

Desde la caída de la monarquía—y de ello hace ya unos cuantos años—no ha habido tranquilidad en el Estado vecino. El régimen republicano no ha podido todavía acreditarse haciendo obra positiva, no por incapacidad de sus hombres de gobierno, sino por efecto de sus intestinas divisiones, personalismos y ambiciones. No hay autoridad; la guardia nacional, arma al hombro, mantiene de vez en cuando una tranquilidad aparente. No hay partidos fuertes, que puedan imponerse turnando en el poder; las revoluciones son casi diarias; la situación financiera en estado sumamente precario; la política imperando en el ejército, entidad que debiera ser la salvaguardia de las institu-

ciones y que en realidad resulta ser el instigador y ejecutor de todas las revueltas y disturbios.

¡Desgraciado país, que entregado a los delirios sovietistas de Lenin, aunque sin hombres enérgicos como éste, se encuentra en la imposibilidad de resolver su situación interior política, militar y económica!

¿Qué medidas tomará con respecto a Portugal la Conferencia de Génova? Pudiera acordarse una unión ibérica, no fusión; pero ni en España hay ambiente favorable, ya que, a decir verdad, nunca fueron intensas las corrientes de simpatía, ni por parte de los portugueses, olvidados de los resquemores pasados, creemos se avinieran a vivir con nosotros, sus odiados vecinos de siempre, aun descartado todo anhelo imperialista. La naturaleza no ha puesto fronteras; pero la malquerencia humana las ha hecho más infranqueables que los Pirineos.

La reglamentación del juego

Para el juego, como para el cáncer, no se encuentra remedio. Para el cáncer se aplica el radio, que si no cura, deslumbra. Es un remedio de lujo. Dice el refrán: Ponte aceite que si no cura, te pone reluciente. Lo propio pasa con el juego. Dícese que ahora va de veras, que si no a extirpar, se le va a reglamentar, que creemos será el aceite reluciente de una tributación máxima en pro de fines benéficos.

Los interesados ponen el grito en el cielo y se lamentan de que se quiera reglamentar el juego; eso es inmoral y repugnante, dicen. Y tienen razón. ¿Por qué no reglamentar así mismo el robo y el fraude?

Plausible será cuanto se haga para aminorar los efectos de esa terrible gangrena, y pues la ley prohibiéndolo ha quedado incumplida, y no es posible arrancar de raíz un mal que tantos estragos ocasiona, que tantas víctimas causa, que tantas familias arruina, parece natural se adopte una solución oportunista de una bien pensada reglamentación. No debe basarse esta en la tolerancia con fines que beneficien al fisco o a los asilos; eso sería inmoral y repugnante, y por otra parte seguiría el mal imperando como ahora. La reglamentación ha de tener carácter restrictivo, lo cual pudiera fácilmente obtenerse sin tener que violentar el Código. Pudieran limitarse los locales y que fueran estos privados; pudiera prohibirse la entrada a las mujeres y a los menores de edad; y así

mismo pudieran abolirse por completo determinados juegos de azar, que presentando la fascinación irresistible de un lucro tentador, causan los efectos más terribles.

¿Se conseguirá algo? No lo sabemos; pero sí que no puede continuar por más tiempo una situación, nunca como ahora tan inmoral y bochornosa.

La reforma de la 2ª Enseñanza

La persistencia del Sr. Silió en el ministerio de Instrucción Pública, es garantía de que pronto serán una realidad el conjunto de las reformas tan transcendentales, que en materia de enseñanza tiene en estudio personalidad tan capacitada. Entre ellas figuran las que una imperiosa necesidad impone y que se relaciona con los estudios de Bachillerato. No nos es posible adelantar su alcance, pero sí que versarán sobre puntos cuya capital importancia a nadie es dado desconocer. Enseñanza obligatoria de la Religión; cuestionario único; agrupación de asignaturas; reducción de exámenes y constitución de tribunales con elementos competentes ajenos al profesorado oficial de los Institutos.

Estando ya vigente la obligatoriedad de la Religión en las escuelas primarias, no vemos razón para que deje de serlo en los demás grados de enseñanza, sobre todo en el Bachillerato, donde puede y debe el alumno perfeccionar en materia de tanta importancia, lo que de un modo incompleto ha adquirido en su primera formación.

Si el suprimir su estudio sería sectarismo trasnochado, el dejarlo como ahora de libre elección, sería incomprensión de una materia tan transcendental, que exige, como ninguna otra, un desarrollo gradual o cíclico en su exposición o enseñanza.

Respecto de un cuestionario único no hay nadie que no lo demande en vista del desbarajuste y anarquía imperante. Señálese por el Estado la extensión que ha de abarcar cada asignatura, y quede enhorabuena el profesor en libertad de exponerla conforme al plan que más le plazca.

Sométase luego al alumno a un examen, que no recusará, antes aceptará con agrado si el tribunal que ha de fallar su competencia, está constituído a la par que por su catedrático, por otros elementos competentes que le ofrezcan garantía de imparcialidad e independencia.

E. M.

Lingüística romance

Habiéndosenos manifestado por la Superioridad el deseo de que se publicasen las Conferencias que, dadas durante el verano de 1921 en nuestro Colegio de Sarriá, fuesen de mayor interés para aquellos de nuestros jóvenes maestros que se vieron impedidos de acudir a ellas, cumplimos por nuestra parte aquel deseo nobilísimo, pidiendo a la benemérita Academia Calasancia un modesto lugar en su importante Revista mensual.

De las dos series de conferencias que dimos, a saber: Literatura española *y* Filología románica, *nos ha parecido que sólo debíamos publicar las que pertenecen a la segunda serie, esto es; las conferencias de* Filología románica, *sólo por ser esta materia menos conocida entre nosotros.*

Advertimos, con todo, que en las presentes Conferencias tuvimos que ceñirnos forzosamente a generalidades sobre materia tan interesante, no sólo porque en nueve *conferencias no podía, a nuestro modo de ver, hacerse cosa de más provecho, sino porque no quisimos aburrir a los que nos hicieron la merced y el honor de asistir a ellas, con la aridez propia de esta clase de estudios, dejando para sucesivos cursillos que seguramente vendrán, tratar concretamente de los diversos problemas lingüísticos.*

Y dicho esto a guisa de prólogo, séanos permitido dar comienzo a nuestro trabajo.

I

Filología y lingüística románica.—Lenguas romances.—Origen de la palabra ROMANCE.**—Clasificación de las lenguas romances.—Nombre que se da al territorio ocupado por los pueblos de lengua romance.**

Por regla general aparecen frecuentemente confundidos los dos términos *Filología y Lingüística* aún por personas cultas y eruditas. Sin embargo, hay entre estas dos ciencias una marcadísima diferencia.

La palabra *filología* significó en un principio *amor a la conversación culta*. Eratóstenes de Cirene, que sucedió a Calímaco en la dirección de la gran biblioteca de Alejandría, fué el primero, según afirma Suetonio, que se dió a sí mismo el nombre de filólogo, por los años 236 a. J. C., para distinguirse de los gramáticos y de los críticos. Así, mientras que los gramáticos se ocupaban de la lengua y de las cuestiones literarias y los críticos se ceñían a la interpretación y corrección de los textos antiguos, los filólogos se aplicaban preferentemente a la paleografía, a la historia y a la mitología.

Pero no es difícil advertir que la diferencia entre estos tres conceptos distaba mucho de ser radical e irreductible, de manera que más que ciencias distintas, la gramática, la crítica y la filología venían a ser más bien diversos matices de una sola ciencia. Así es que no debe parecernos extraño que aun entre los romanos no apareciesen bien deslindadas y que llegasen a confundirse en cierto modo durante los siglos XIV y XV, es decir, durante el llamado Renacimiento.

Hoy la Filología ha acabado por absorber la materia de la gramática y de la crítica, toda vez que estas dos ciencias vienen lógicamente a formar parte integrante y principalísima de aquella, ya que hoy la Filología no sólo se extiende a la lengua y a la literatura, sino a la crítica y depuración de los textos antiguos.

¿Cómo, pues, podemos definir la Filología? Podemos definirla con bastante precisión diciendo que es *el estudio científico de una lengua y de su literatura.*

La lingüística nació propiamente en el siglo XIX con la publicación de la formidable obra de Francisco Bopp, titulada *Gramática comparada de las lenguas indo-europeas.* Siguió a esta obra la magnífica *Gramática germánica* de Jacobo Grimm y tras estos dos colosos apareció Federico Humbolt, llamado con muchísima razón *el gran filósofo del lenguaje.*

Pero si bien esos estudios eran realmente magistrales,

adolecían de un gran defecto: eran demasiado extensos para que pudiesen ser abarcados en conjunto y de una manera práctica. Claro está que debían ser universales, en cuanto debían extenderse a todas las lenguas y aun sorprenderlas en sus primeros balbuceos y seguirlas en su peregrinación y desarrollo, pero esto mismo dificultaba enormemente su estudio global, por lo que era preciso ante todo ordenarlo y metodizarlo. Esto fué lo que hizo Augusto Schleicher con la publicación de su célebre obra *Compendium*, obra que hizo ver a los sabios la necesidad apremiante de dividir y subdividir el trabajo en esta clase de investigaciones.

El primero que dió este paso fué Federico Díez, quien en 1851 dió a luz su *Gramática de las lenguas románicas*, a la cual siguió dos años despues su *Vocabulario etimológico*. Abierto ya el camino, casi todos los autores se aplicaron a estudiar una lengua determinada, aunque no aislada, sino en relación con otra u otras lenguas pertenecientes al mismo grupo.

Y no hay que decir que las lenguas que casi absorbieron toda la atención de los sabios fueron las románicas, es decir, las procedentes del latín, dando por resultado la publicación de gran número de obras, de conjunto unas y especiales otras, amén de muchísimas Revistas que tratan exclusivamente de esta materia.

Pero ¿qué objeto tiene la Lingüística? *La lingüística estudia el lenguaje humano en general*, es decir, la propiedad que tiene el hombre de expresar sus pensamientos por medio de sonidos articulados, *su desarrollo al través de los tiempos y en los distintos países.*

Al encontrarse con la diversidad de lenguas, intenta sorprenderlas en su origen para estudiar sus transformaciones sucesivas a fin de trazar leyes ciertas, teniendo en cuenta las causas fisiológicas, psicológicas e históricas de las razas y de los pueblos.

Como se ve, recordando la definición que hemos dado de la *Filología*, la diferencia entre esta ciencia y la *Lingüística* es asaz notable para que puedan confundirse. Y

esta diferencia resaltará aún más comparando más concretamente las dos.

Para la Filología la lengua no tiene valor alguno sino en cuanto es instrumento de una literatura.

Para la Lingüística la literatura no tiene valor alguno sino en cuanto facilita la inteligencia precisa y completa de una lengua.

Para la Filología un dialecto bárbaro, sin arte, sin gramática, sin literatura, es una cosa despreciable.

Para la Lingüística un dialecto pobre y bárbaro, con tal que haya nacido del pueblo, tiene un valor inapreciable.

En una palabra: a la Filología interesa la lengua literaria; a la Lingüística interesa la lengua del pueblo, la lengua vulgar.

Llámanse *lenguas romances* las que derivadas originariamente del latín, conservan bien marcada la huella de esta lengua en el vocabulario, en la sintaxis y, de una manera especial, en la morfología.

Decimos *de una manera especial*, porque ni en el vocabulario, ni menos en la sintaxis, hay base bastante firme para sentar confiadamente la romanicidad de una lengua. En el vocabulario no, porque pueden darse lenguas cuyos elementos latinos estén en inferioridad numérica respecto de los no latinos y ser, no obstante, lenguas romances, como acontece, por ejemplo, en la lengua rumana, y pueden darse lenguas cuyos elementos latinos estén en superioridad numérica respecto de los no latinos y no ser considerada por esto como lengua romance; tal sucede en el idioma albanés.

En la sintaxis menos, porque los romances modernos se hallan tan distanciados de la sintaxis del latín antiguo, que más bien podrían relacionarse con la sintaxis del griego moderno o aun con el moderno alto alemán.

En cambio la estructura morfológica de una lengua, o sea, la flexión nominal y verbal, las preposiciones y conjunciones, es una prueba casi cierta de la romanicidad o no romanicidad de la misma.

¿Cuál es el origen de la palabra *romance?* Esta palabra que sustituyó muy pronto al adjetivo *románica*, fué en su principio un adverbio latino *romanice*, que se convirtió en *romance* por la pérdida de su vocal postónica interna *i*. *Hablar romance* era el antiguo *loqui romanice*, hablar a lo romano o hablar la lengua romana, en contraposición a los lenguas indígenas de cada una de las provincias del imperio.

No todos los autores convienen al tratar de hacer una clasificación de las lenguas romances. Guarnerio sólo admite cuatro grupos, a saber: el clásico, el itálico, el gálico y el ibérico.

Otra clasificación, que fué muy seguida tiempo atrás, admitía seis grupos de lenguas romances: el rumano, el itálico, el francés, el provenzal, el español y el portugués.

Ambas clasificaciones adolecen de graves defectos, no siendo el menor la lamentable confusión a que dan lugar.

Modernamente se admiten hasta nueve grupos de lenguas romances, a saber: el rumano, el dalmático, el italiano, el sardo, el rético, el francés, el provenzal, el español y el portugués.

Cada uno de estos grupos comprende lenguas que tienen, o pueden tener, variedades dialectales, de las que las hay de gran importancia lingüística. De muchas de ellas tendremos que hablar en el transcurso de estas lecciones.

El territorio ocupado por las lenguas romances se denomina *territorio romance* o simplemente *Romanía*.

RAFAEL OLIVER SCH. P.

Los Métodos en Síntesis Orgánica

Ligera idea de los principales

I

Preliminares — Reducción

Preliminares. — La Síntesis Química, de poca importancia hasta el año 1875 en que Berthelot fundó sus bases en su célebre tratado de Síntesis, ha tomado modernamente un incremento grandioso, pasando rápidamente de los laboratorios a las industrias.

La Síntesis estudia los diferentes métodos de que hemos de valernos para formar un cuerpo partiendo de sus elementos. Es lo contrario del análisis, que estudia los procedimientos de separar los elementos que integran un cuerpo.

La Síntesis tiene una importancia grandiosa en la industria química. La fabricación de materias colorantes, de productos farmacéuticos y de substancias de perfumería, en Química Orgánica, ha recibido con los descubrimientos de la Síntesis un incremento formidable.

De gran importancia es también la Síntesis en Química Inorgánica. La fabricación de ácido sulfúrico por los dos métodos usados, la obtención de ácido nítrico a partir del nitrógeno del aire y tantas otras como encontraríamos, solo servirían para demostrarnos la extensión del campo de la Síntesis.

Hemos dicho que la Síntesis estudia los métodos que hemos de seguir para obtener un cuerpo a partir de sus elementos. Esta definición implica el explicar que se entiende por métodos en Síntesis y la división de ésta.

Llamamos métodos en Síntesis, el conjunto de operaciones que hemos de verificar para llegar a obtener el cuerpo que nos hemos propuesto. Entre los principales métodos

hallamos la reducción, oxidación, nitración, sulfonación, halogenación, hidroxilación y algunos otros.

Su estudio es extensísimo, pues a más de la parte teórica, que por sí sola puede llenar muchos volúmenes, hay que considerar su técnica industrial, que es complejísima. Como resulta un conjunto que necesitaría muchos y muchos artículos para ser expuesto de una manera bastante ampliada, no haremos más que dar una ligera idea de los principales en Química Orgánica, fijándonos principalmente en la parte teórica, base de la industrial; y aún ésto nos ocupará algunos artículos.

Y para terminar estos preliminares, indicaremos que, como el partir directamente de los elementos constituyentes de un cuerpo, ofrece muchas veces dificultades, es lógica la división de la Síntesis en total y parcial.

Llamaremos a una Síntesis total, en el caso de partir directamente de los elementos que integran el cuerpo que queremos obtener, y llamaremos a una Síntesis parcial, cuando partamos de cuerpos que contengan ya los elementos constituyentes del propuesto.

Industrialmente, es preferible este procedimiento, que podríamos llamar también de síntesis indirecta.

***

Reducción. — La reducción, o mejor dicho, hidrogenación, aunque más usada la primera denominación, es un método que tiene por objeto introducir hidrógeno en una combinación, ya eliminando oxígeno o no.

Como ejemplo del primer caso, podremos citar la introducción de H en las combinaciones no saturadas, como cuando el acetileno se convierte en etano:

$$\begin{matrix} CH \\ \| \\ CH \end{matrix} + 2H_2 = \begin{matrix} CH_3 \\ | \\ CH_3 \end{matrix}$$

Esta es una sencilla reacción de adición. Del segundo caso veremos inmediatamente un ejemplo, al transformarse el nitrobenceno en anilina, reacción que podemos formular así:

$$C_6 H_5 NO_2 + 3 Fe + 6 ClH = C_6 H_5 NH_2 + 3 Cl_2 Fe + 2 H_2O$$

El número de reductores es muy grande. Según las condiciones de la reacción que va a verificarse se usan unos u otros. Podemos clasificarles en tres grupos: reductores ácidos, básicos y neutros.

Reductores ácidos.—Los principales son los metales que dan hidrógeno con un ácido, como hierro y estaño. Los ácidos yodhídrico y sulfuroso son también buenos reductores.

El hierro, tratado por el Cl H, se usa principalmente en la reducción de derivados nitrados, sobre todo en la del nitrobenceno a anilina.

En la práctica solo se usa $^1/_{40}$ parte del Cl H calculado por la teoría. Se explica este hecho admitiendo una acción catalizadora del cloruro ferroso formado; según Ullmann, por su transformación en sal básica bajo la influencia del agua, siendo reducida de nuevo por el Fe a cloruro ferroso.

Este autor formula así las reacciones que tienen lugar:

(1) $C_6 H_5 NO_2 + 3 Fe + 6 ClH = C_6 H_5 NH_2 + 3 Cl_2 Fe + 2H_2O$

(2) $4 C_6 H_5 NO_2 + 24 Cl_2 Fe + 4 H_2O = 4 C_6 H_5 NH_2 + 12 Fe_2 Cl_4 O$

(3) $12 Fe_2 Cl_4 O + 9 Fe = 3 Fe_3 O_4 + 24 Cl_2 Fe$

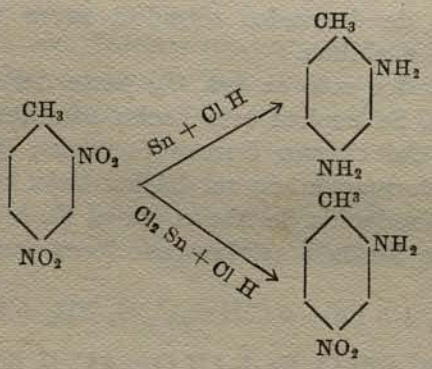
De estas ecuaciones resulta que la velocidad de reacción depende de la cantidad de $Cl_2 Fe$ presente.

A grandes rasgos, el aparato usado en la reducción del nitrobenceno en la industria, consiste en una caldera con un tubo de desprendimiento bastante ancho, para que actúe como condensador del nitrobenceno sin reducir que hasta él llegue. Por la abertura de carga se introducen las limaduras de hierro y el ácido clorhídrico. A fin de que el rozamiento de estas contra el fondo, rozamiento debido al agitador

de que va provista la caldera, no lo corroa, acostumbra a ponerse un doble fondo o camisa a la caldera.

El agitador es hueco y por él se inyecta una corriente de vapor de agua que arrastra la anilina formada, a un depósito, de donde con un monta-líquidos es subida a depósitos verticales en los que por orden de densidades se separan el agua y la anilina. El nitrobenceno va colocado en una pequeña caldera supletoria, de la cual pasa a la caldera de nitración.

El estaño y el cloruro estagnoso, tratados por Cl H son también un buen reductor de derivados nitrados. Operando con ClH + Sn, reduciremos todos los grupos NO_2 de un cuerpo. Si usamos ClH + Cl_2Sn solo reduciremos uno:



En este ejemplo vemos claramente la diferente acción del Sn y del Cl_2Sn. El dinitrotolueno da, o bien toluilendiamina o la paranitrotoluidina, según lo tratemos con ClH + Sn o ClH + Cl_2Sn respectivamente.

En el laboratorio, para reducir así, se tira poco a poco la substancia a reducir, bien pulverizada en la solución clorhídrica de cloruro estagnoso. Si la substancia es poco soluble, una pequeña cantidad de alcohol añadida al fin de la reacción la favorece mucho. De modo análogo se opera con estaño y clorhídrico.

Los ácidos yodhídrico y sulfuroso son también excelen-

tes reductores. El primero extraordinariamente fuerte, bastante débil el segundo.

El ácido yodhídrico, como acabamos de decir, es un enérgico reductor. Muchos son los casos en que se usa para fijar H en una combinación. Como ejemplos podemos citar la transformación del eteno en etano:

$$C_2 H_4 + 2\,IH = C_2 H_6 + I_2$$

La reacción de Berthelot, en la síntesis de los hidrocarburos saturados, que consiste en tratar los alcoholes por el ácido yodhídrico, en tubo cerrado y a alta temperatura:

$$CH_3\,CH_2\,CH_2\,OH + 2\,IH = CH_3\,CH_2\,CH_3 + H_2\,O + I_2$$

Esto es, el alcohol propílico pasa a propano.

Como vemos, queda yodo libre en estas reacciones, yodo que puede dar lugar muchas veces a reacciones secundarias. A. von Baeyer ha probado de substituir el ácido yodhídrico por el yoduro de fosfonio, PH_4I. Este no es tan enérgico, pero en determinadas reacciones puede ser peligroso por la formación de fosfamina.

Reductores alcalinos.—Como reductores alcalinos podemos citar los sulfuros alcalinos, el polvo de zinc y el potasio y sodio, cuya acción demasiado enérgica, puede ser moderada usándolos en forma de amalgamas.

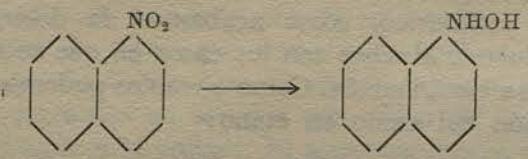
Entre los sulfuros alcalinos, los más usados son el persulfuro y el sulfhidrato sódicos. Industrialmente este no se usa; solo se usa el persulfuro $S_2 Na_2$. Se descomponen según las siguientes reacciones:

$$S_2 Na_2 + 3\,H_2 O = S_2 O_3 Na_2 + 6\,H$$
$$2\,SHNa + 3\,H_2 O = S_2 O_3 Na_2 + 8\,H$$

También puede usarse el sulfuro amónico. Como ejemplo podemos citar el paso del ácido picrico a picraminico, con el sulfhidrato sódico.

Tratando una solución alcohólica de α nitronaftaleno, primero por una corriente de amoníaco y después por una de

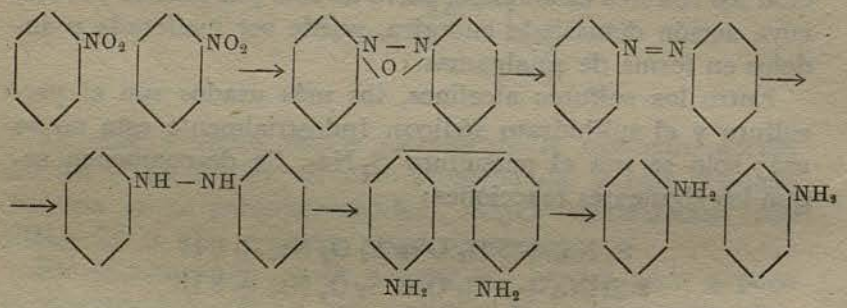
sulfhídrico, se forma la α naftil-hidroxilamina, operando en frío:



Este es un ejemplo de reducción con sulfuro amónico, que actúa según la ecuación:

$$S(NH_4)_2 = S + H_2 + 2\,NH_3$$

El polvo de zinc, tratado con un álcali, forma un excelente reductor. Se usa mucho en la reducción de derivados nitrados que bajo su acción, pasan a azoicos. Tratando el nitrobenceno con polvo de zinc y sosa cáustica, pasará también a anilina. Pero aquí la reducción se presenta en un aspecto muy diferente de cuando se usan reductores ácidos. Antes de llegar a la anilina, se forman diferentes cuerpos, que pueden separarse si conviene. Podemos seguir así su marcha, dejando aún algunos compuestos menos interesantes:



Esto es, dos moléculas de nitrobenceno, se transforman en una de azoxibenceno. Este pasa a azobenceno, y luego a hidrazobenceno que sufre la transposición bencidínica convirtiéndose en bencidina o diamidodifenilo, que escindiéndose, da lugar a dos moléculas de anilina.

Estos cuerpos citados tienen una gran importancia en la fabricación de materias colorantes, sobre todo la bencidina, que se obtiene siguiendo el esquema visto, esto es, a partir del azobenceno, transformándolo en hidrazobenceno, que tratado por clorhídrico pasa a bencidina.

El sodio y el potasio, como hemos dicho, acostumbran a usarse en forma de amalgamas. Así, en la reacción de Friedel, actuando la amalgama de sodio sobre una cetona, puede obtenerse un alcohol secundario:

$$CH_3 \cdot CO \cdot CH_3 + 2\,H = CH_3 \cdot CHOH \cdot CH_3$$

Esto es, la propanona, o acetona ordinaria, pasa a propanol 2.

Puede también moderarse la acción de estos metales, operando con soluciones alcohólicas. Según el alcohol empleado, la hidrogenación es más o menos enérgica. Esto es debido a la diferente temperatura que puede alcanzarse, según la naturaleza del alcohol empleado.

Reductores neutros. — Como el hidrógeno ordinario, la amalgama de aluminio y el polvo de zinc.

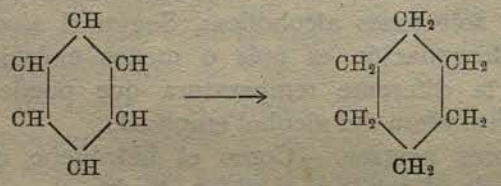
El hidrógeno ordinario se usa en presencia de catalizadores. Según Sabatier y Senderens, los mejores son el polvo de níquel y de cobre.

El aparato usado por dichos químicos puede describirse así: El hidrógeno se produce en un aparato de Kipp; se lava y deseca convenientemente con sosa cáustica y con ácido sulfúrico, pasando antes de entrar en el tubo laboratorio por tubos en U con piedra pómez empapada con sulfato de cobre. En estas operaciones es de grandísima importancia la pureza de los productos, pues si no el níquel pierde sus propiedades catalíticas y no da rendimiento. Después de así lavado y secado, el hidrógeno entra en el tubo laboratorio. Este va colocado en un horno de combustión y lleva dentro el níquel finamente dividido. El producto se recoge a la salida del tubo laboratorio. El cuerpo a reducir entra en este vaporizado. Esto se consigue fácilmente dirigiéndolo con

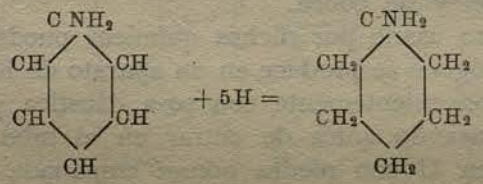
un capilar a la entrada del tubo laboratorio, lugar que se halla a gran temperatura. Este sistema cambia un poco cuando se trata de cuerpos sólidos.

El níquel acostumbra a prepararse en un crisol especial que en la parte inferior tiene una abertura. Se llena con algodón hidrófilo empapado en una solución químicamente pura de nitrato de níquel. Se añaden unas gotas de ácido nítrico y se enciende el conjunto dejándolo carbonizar fuera del contacto del aire. Una corriente de éste inyectada por la abertura inferior al estar terminada la operación, elimina el carbono en forma de CO y CO_2, quedando óxido de níquel químicamente puro, que reducido en el mismo aparato, sirve para la operación.

Con estas operaciones, el benceno pasa a hexahidrobenceno:



Poniendo el tubo laboratorio a unos 200°C, y operando con anilina se obtiene la ciclohexilamina:



De gran importancia es la hidrogenación de las grasas, como el pasar el ácido óleico a esteárico:

$$C_{18}H_{34}O_2 + H_2 = C_{18}H_{36}O_2$$

En esta reducción se pasa de un cuerpo líquido de la serie eténica a uno sólido de la etánica.

Haciendo pasar una corriente de H sobre el níquel re-

cubierto de negro de humo, se logra la síntesis total del metano. A 475°C se obtiene un 40 % de rendimiento.

A 200°C, el etanal se transforma en alcohol etílico, usando el níquel como catalizador:

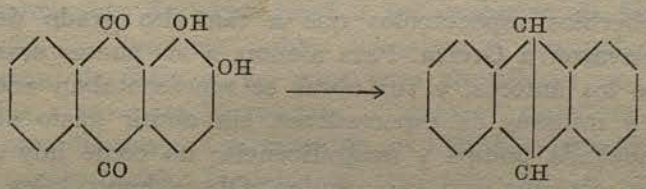
$$CH_3\,CHO + 2\,H = CH_3\,CH_2\,OH$$

La amalgama de aluminio es un reductor de moderna aplicación. Tiene la ventaja que el H que desprende puede regularse, según la cantidad de agua que se emplee, pues actúa según la ecuación:

$$Al + 3\,H_2\,O = Al\,(OH)_3 + 3\,H$$

El polvo de zinc puede usarse destilando con él la substancia, de la siguiente manera: se mezcla la substancia con polvo de zinc, se pone en un tubo laboratorio cerrado por un extremo, se pone nueva cantidad de polvo de zinc a la salida y se empieza la destilación.

Baeyer encontró así la fórmula de la alizarina, transformándola en antraceno:



Finalmente, durante la guerra se ha usado un procedimiento para enriquecer el gas del alumbrado, que consiste en transformar el CO y CO_2 que se desprenden, en metano CH_4, y añadirlo al gas obtenido:

$$CO + 6\,H = CH_4 + H_2\,O$$

Como es natural, esto implica un regular aumento de gas.

ANTONIO CAMPINS.

(Continuará).

La educación artística del niño

Nos lamentamos de que el tiempo se emplee las más de las veces en distracciones y juegos que no hacen más que corromper y degradar las costumbres.

No pasaría lo mismo si las clases populares estuvieran en condiciones de sentir en el fondo de su alma el divino y saludable entusiasmo que produce la harmonía y la belleza de las cosas.

FÉLIX RAVAISON.

Se ha dicho que el arte es solo patrimonio de los escogidos, pues el pueblo no es capaz de comprender la belleza.

Nada más equivocado, lo desmienten los siglos pasados; dígalo Atenas donde el pueblo se reunía en grandiosos teatros sin techumbre alguna, para que la belleza del cielo y de la naturaleza contribuyesen a embellecer y alegrar los soberbios espectáculos que a tan alto grado de cultura elevaron a Grecia. Para alentar a los poetas eran premiados los autores, y sus obras se representaban ante millares y millares de espectadores, sin omitir gasto alguno, con inusitada pompa y magnificencia; no como hoy donde todo es convencional y mezquino. Obras hubo, tales como *Edipo*, *Electra* y *Medea*, que, según Plutarco, costaron a Grecia más que la guerra de Persia.

Roma, la poderosa dueña del mundo, buscó lo práctico en el arte, edificando acueductos, puentes y caminos, que existen hoy todavía, recordando a las generaciones presentes la obra gigantesca de un pueblo que fué rey y señor de naciones. El pueblo romano, amante de los grandes espectáculos y llevado de la sangre guerrera que circulaba por sus venas, se congregaba en los circos para contemplar las luchas de los gladiadores, pero gustaba también de las representaciones teatrales, habiendo construído a este fin el

teatro Pompeyo, en Roma, hecho a semejanza del de Mitilene y en el cual se dice cabían 40,000 espectadores.

Al correr de los siglos vemos que la Iglesia es la que se encarga de que el arte sea patrimonio del pueblo. Las vidrieras artísticas, las estatuas y los trajes esplendorosos de sus ministros y sacerdotes contribuyeron en gran manera a conservar el arte del pueblo, el cual no sabiendo casi ni leer aprendía de este modo el encanto de los misterios y la belleza de la Religión.

Corren los años y vemos que el teatro es, como en los tiempos antiguos, del dominio popular. Entonces los poetas solo para el pueblo escribían, y muchas veces los autores eran artistas a la vez y ellos mismos daban a conocer sus obras. ¡Bellos tiempos eran aquellos que de pueblo en pueblo viajando en rústicos carromatos, los comediantes traían con el arte de sus representaciones la dicha y alegría a los pobres y sencillos campesinos, dejándoles al partir un dulce recuerdo del arte que gozaron y haciéndoles desear la pronta vuelta de la farándula!

Pero llegó el feudalismo y el Renacimiento y el arte que había sido de todos pasó a ser exclusivo de la clase aristocrática, pues los nobles llamaban a sus palacios a toda clase de artistas; los unos para embellecer sus moradas; los otros para recrearlas; y pintores, escultores, poetas y comediantes se apartaron de los humildes para enriquecerse con los nobles feudales, y, desde entonces, el arte fué apartándose del pueblo cada día más y más.

Hoy el sentimiento artístico en las clases populares está no muerto, sino corrompido, porque sintiendo sed de arte se le ha dado un arte malo, porque va al teatro y se le da el *vaudeville*, porque quiere leer y se le pone en sus manos una insustancial literatura llamada galante. Precisa despertar de nuevo el verdadero arte en el pueblo y en las demás clases, pues como manzana podrida que pronto corrompe a las demás, el pueblo ha corrompido también en gran parte el sentimiento artístico en las clases aristocráticas.

¿Cómo lograr esta educación artística? Por medio de la

escuela, dando al niño una educación estética inculcando en su alma naciente el amor a lo bello y a lo perfecto. De ahí el movimiento hacia la educación artística del niño que puede decirse que empezó en Francia.

En 1870 Víctor Duruy, ministro de Instrucción pública del Segundo Imperio, recomendaba el empleo de dibujos y cuadros que embelleciesen las 70,000 escuelas que tenía Francia por aquel entonces. En 1879, Viollet le Duc recomendaba lo mismo en un manifiesto dirigido al Ayuntamiento de París. Dos años después se organizó la primera exposición de estampería escolar bajo los auspicios del ministro de Instrucción Pública.

Numerosas asociaciones y sociedades fundáronse en Francia con este objeto. La primera fué la de Jules Ferry, en 1877; en ella se discutió mucho y se hizo muy poco. Fundáronse más tarde la Sociedad Internacional de arte popular y de higiene; la Sociedad del arte para todos; la de estudios y de propaganda para el desenvolvimiento de la cultura artística, y, finalmente, la Sociedad nacional de arte en la escuela, que fué creada en París (rue de Bethune, 26) el 14 de Febrero de 1907 por Charles Cuyba, senador, y el crítico de arte León Riotor, y bajo el patronato del Presidente de la República y del ministro de Instrucción Pública.

En Alemania el problema del arte y el niño adquirió también una importancia trascendental. En 1901 celebróse el primer congreso de educación artística en Dresde, siguiendo después los celebrados en Weimar y en Hamburgo. También fundáronse distintas asociaciones y revistas de educación, siendo de éstas la más importante *Kind And Kunst* (que hoy día no se publica) la cual se dirigía a los niños y a los educadores, pues en ella no sólo habían artítulos pedagógicos, sino también cuentos, poesías, grabados y trozos de música.

Bélgica tiene un interés especial por la educación estética de su juventud. En 1897 Anvers votó un crédito de 3,000 francos para que anualmente un Académico de la

Escuela de Bellas Artes se cuidase del adorno y decoración de una de sus escuelas públicas. En Anvers también se celebra el 21 de Julio de cada año la fiesta llamada de la infancia, fiesta llena de encantos y poesía en la cual diez mil niños circulan por sus calles entonando un canto de juventud y de amor.

En Inglaterra, en Suecia y en Holanda funcionan también diversas asociaciones con el mismo objeto. En Italia empezó a estudiarse el problema de la enseñanza estética del niño en 1906 (si mal no recuerdo) en que se celebró en Milán un Congreso internacional de arte en la escuela y en la casa.

En España, poco, desgraciadamente, se ha hecho en favor de la educación artística del niño aunque se empieza a estudiar el asunto tomando incremento en algunos colegios de Religiosos. Barcelona posee una escuela modelo de buen gusto: el grupo escolar Baixeras, del cual me ocuparé más extensamente en páginas sucesivas.

Esto es todo lo que en favor de la educación estética del niño se ha hecho en distintos países, y ahora entremos a estudiar de lleno el asunto de mi tema.

El niño artista

¿Es posible la educación estética del niño? Mr. Kasunschvig contestando a la pregunta dice que «la educación estética es posible de una manera general. En efecto, la educación puede solo ayudar a la naturaleza, apresurar la evolución de las facultades, impedir su deformación; de nada no puede crearse nada. La educación estética del niño, en particular, no será, pues, posible si no existen en él disposiciones artísticas.»

Ahora bien: ¿posee el niño condiciones artísticas? ¿sabe distinguir lo bello de lo feo? A estas preguntas debe res-

ponderse afirmativamente. El autor citado nos cuenta de un niño de 2 años de edad al que por curiosidad le pidió una cosa bonita y le dió una flor. En la cuna el niño sonríe de placer al escuchar las alegres notas de un piano y se duerme dichoso al oir de los labios maternos las dulces notas de una canción de cuna. Por el contrario el pequeño siente una verdadera antipatía por los ruídos secos que a veces le hacen llorar.

A los 6 años, ya más desarrollados sus sentidos, experimenta un verdadero deleite escuchando la música, ¡qué dicha entonces para él!

En Jean Christopbre de Romain Rolland se describe de un modo encantador la impresión que produce la música en el alma del niño. «De repente — dice — el sonido se produce, los hay profundos, los hay agudos, los hay que chillan, los hay que gruñen... Pero lo más hermoso de todo, es cuando mis dedos se ponen sobre dos teclas a la vez. Jamás se sabe precisamente lo que va a pasar.

Algunas veces los dos espíritus son enemigos; se irritan, se golpean; se odian, zumban con un aire molesto, su voz se hincha; grita tan pronto con cólera, tan pronto con dolor... Otros, os adulan, tratan de engañaros; pero se comprende que no piden sino marchas. y que tienen fiebre,.. Y otras veces, en fin, hay notas que se aman; los sonidos se enlazan como se hace con los brazos cuando se besa; son graciosos y dulces... Así el niño se pasea por el bosque de los sonidos, y siente alrededor de sí millares de fuerzas desconocidas que le acechan y le llaman para acariciarle o para devorarle.»

Una prueba irrefutable de que el niño está en condiciones de comprender el arte es el gran número de pequeños artistas que existen en el mundo.

Mary Osborne, Gloria Joy, le petit Souse, la petite Cretot, se han hecho populares en la escena muda interpretando ante la pantalla cinematográfica comedias infantiles llenas de gracia e ingenuidad que han hallado fieles intérpretes en los pequeños artistas antes citados.

Hay quien cree que el arte es inútil en la vida y que solo existe para distraer el aburrimiento de las clases pudientes. Nada más equivocado. El arte es el alimento del espíritu, es manantial del que brota toda la alegría, eleva al hombre hacia el mismo Dios que es fuente y esencia de toda belleza, purifica el espíritu e impide que este se ensucie en el lodazal del vicio y las pasiones. El arte no es solo patrimonio de ricos, sino que es de todos y para todos, que también el pueblo, el eterno desheredado — como dice Mirbeau — tiene derecho a la belleza.

Con la educación artística del niño no pretendemos formar estetos, es decir, hombres cuyo único ideal y única religión sea el arte. M. E. Boutroux, dice hablando del esticismo: Los estetos colocan la belleza sola en un altar, donde lo demás, verdad, utilidad, pensamiento, vida, deseos, creencias, no tienen otro papel que el de soporte. La belleza es ciertamente un objeto exquisito de contemplación y goce; pero, separada del todo que naturalmente forma parte, y cultivada por sí sola, no aumenta la intensidad de la vida en ciertas regiones de nuestro ser, sino para disminuirla y debilitarla en otras regiones, no menos importantes y no menos elevadas.

La Italia del siglo XV nos enseña a dónde puede llevar un culto idólatra del arte, pues con su nombre se llegaban a excusar las peores acciones y las más bajas inmoralidades. Nosotros no deseamos más que el niño sea mañana capaz de comprender el verdadero arte; para ello nos valdremos de una enseñanza práctica, nada de teorías ni de historias del arte con lo cual no lograríamos más que cansar su imaginación. Empezaremos procurando embellecer su cuerpo por medio de una gimnasia, le rodearemos, después, de un ambiente donde todo sea agradable a sus ojos, que la casa que habite y la escuela en que se eduque sean lo más artístico posible, completando su educación por medio de la enseñanza del dibujo y de la música y la lectura de poesías y de obras apropiadas a su edad.

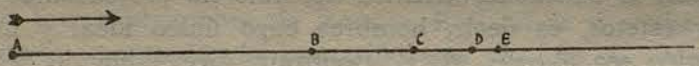
JOSÉ MARÍA CERCÓS

(Continuará).

El sofisma de Zenón

SEGURAMENTE que muchos de los lectores conocen y saben lo que es el sofisma de Zenón y lo tienen como tal. Pero pocos, probablemente, habrán tratado de valerse del cálculo para poner analíticamente de manifiesto la falsa argumentación silogística.

Tratemos de hacerlo, exponiéndolo primero en pocas palabras:



Supongamos que una tortuga sale de A según la dirección de la flecha. Al cabo de cierto tiempo habrá llegado dicha tortuga al punto B. Supongamos, además, que al llegar la tortuga al punto B, sale de A una liebre con una velocidad mayor que la de la tortuga y en la misma dirección que ésta. El movimiento de ambos animales lo supondremos continuo, dando a esta palabra el valor que tiene matemáticamente hablando, esto es, que aunque los tiempos tiendan a ser cero, haya espacio recorrido; pequeñísimo si se quiere, pero que no será nulo.

Pues bien: mientras la liebre recorra el espacio AB, que la tortuga le lleva de delantera, la tortuga recorrerá otro espacio BC menor, evidentemente, pero al fin espacio real. De manera que al llegar la liebre a B la tortuga llegará a C.

Del mismo modo al llegar la liebre a C, la tortuga estará en D, y cuando la primera llegue a D, la otra llegará a E, y así sucesivamente.

Por consiguiente, se vé que, si bien el intervalo que separa a ambos animales, disminuye indefinidamente, sin embargo no se anula; luego teóricamente nunca la liebre encontrará a la tortuga.

No obstante, la práctica demuestra todo lo contrario. Luego el cálculo y la experiencia están en contradicción. He aquí el sofisma. Refutémoslo por el mismo cálculo.

Representemos por v la velocidad de la tortuga. La velocidad de la liebre será $v + \alpha$, en virtud de ser por hipótesis mayor que la de la tortuga.

Representemos por x el tiempo desconocido que ha de transcurrir desde que sale la liebre de A hasta su encuentro con la tortuga.[1] El espacio recorrido por la tortuga contado a partir de B, en el tiempo x, será el de un móvil, que moviéndose con movimiento uniforme, esté animado de una velocidad v. Representando por e dicho espacio, tendremos según la Física:

$$e = vx$$

pero como dicha tortuga llevaba a la liebre una ventaja AB, tendremos representado por m dicho espacio AB, que el espacio total recorrido por la tortuga a partir de A será:

$$e' = m + vx$$

Por idénticas razones, el recorrido por la liebre, a partir del mismo punto A, será:

$$e'' = (v + \alpha)\, x$$

Pero como ambos espacios recorridos tienen que ser iguales en el preciso instante de encontrarse, tendremos:

$$m + vx = (v + \alpha)\, x = vx + \alpha x$$

de donde

$$x = \frac{m}{\alpha}$$

lo cual nos dice que dividiendo la magnitud del espacio AB, por la magnitud α del exceso de velocidad de la liebre sobre la tortuga, se obtendrá el tiempo exacto que tardará la liebre en encontrar a la tortuga.

Luego vemos que en este caso, como en todos, el cálculo, bien dirigido, no niega los resultados de la experiencia, sino que por el contrario, como más perfecto, los confirma y concreta.

MANUEL VILADÉS SCH. P.

---

(1) Es claro que para que la liebre no encontrara a la tortuga, el valor de x debiera resultar ∞. Mientras así no sea habrá encuentro.

Los diálogos del Uno y el Otro

El carácter de La Bruyère

(La Plaza de Isabel II, bajo el disco claro de la luna de invierno, que se enreda entre los esqueletos de los árboles, es buen telón para un nocturno ciudadano. Pero, ahora, el derroche eléctrico de la fachada de Real Cinema todavía bate en unos pocos metros la penumbra propicia. Por las puertas sale la procesión de espectadores que siguen aún en la pantalla las hiperbólicas hazañas de D'Artagnan, y sus triunfos recientes, entre risas y estocadas.

Como tantos, con las solapas levantadas, por cauta precaución, salen el Uno y el Otro. Enfilan la calle del Arenal hacia el centro, mientras se hilvana su diálogo).

El Uno.—D'Artagnan no sufre nunca una derrota. Es el eterno victorioso. Y está aún, a pesar de serlo, enamorado de la victoria. Pero yo le recordaría de buena gana una máxima de su contemporáneo, La Bruyère: «*Il est aussi dangereux à la cour de faire les avances, qu'il est embarrassant de ne les point faire*».

El Otro.—Muy bien. Y mucho mejor aún tu erudición. Pasmosa, chico...

El Uno.—No hagas caso: es un pequeño alarde de eso que yo llamo la erudición del momento. A mi juicio existen tres clases de erudiciones: la erudición del estudio, la erudición del momento y la erudición de la fantasía. La primera es muy difícil de lograr. Y pesa y embaraza demasiado. Hay que tener fuerzas excepcionales y gran aptitud para llevarla sin cansancio y con soltura. Casi hace falta ser un genio: o cuando menos, un ingenio tan fuerte y tan alto como Menéndez Pelayo. De lo contrario, aplasta al erudito y, con frecuencia, a los pobres inocentes que le escuchan. La otra, la última, es, por el contrario, ingrávida y ligera. Si se emplea con oportunidad es útil y desconcertante: pero quizá más difícil que la anterior, porque no hay marca que

separe el uso del abuso. Yo no sé más que de una persona que sepa improvisar bien sus citas: Valle Inclán. Para los demás, para los que no somos Menéndez Pelayo, ni Valle Inclán, nos queda la erudición del momento, discreta y reducida, pero que también permite, de cuando en cuando, éxitos pequeños y complacientes. Es la de las lecturas inmediatas. Cuando tú lees un libro, retienes por unas horas o por unos días, aparte de su esquema unas cuantas frases que sobresalen. Pues bien, en esos momentos en que la memoria te ayuda, debes dejarlas salir para pasmo de tus interlocutores. Debes, si es preciso, derivar la conversación a un punto, en que se haga oportuna la alusión o la cita. Y esto es lo que he hecho yo: porque ayer noche terminaba la lectura del libro de La Bruyère.

El Otro.—En tu pedantería debe apreciarse una circunstancia alarmante: la modestia. Cosa de excepción, porque en la mayor parte de los pedantes concurre otra circunstancia, pero agravante esta vez: la molestia. La pedantería no es un defecto necesariamente como se quiere suponer; ni tampoco una virtud. Es una condición — buena o mala, según el sujeto. En tu caso, y en el mío, no es ni muy buena ni muy mala; no es nada más que regular. Algo así como una maleta más que lleváramos en los viajes de la inteligencia. Pero tú renuevas cada noche el contenido de tu maleta. La abres, y al ver que perdiste ya lo que pusiste la noche antes, coges apresuradamente el libro más próximo, para elegir unas cuantas frases, que renueven el equipaje, y anonaden a los amigos al día siguiente... Hoy le ha tocado el turno a La Bruyère; mañana...

El Uno.—Seguirá siendo La Bruyère. Quiero leerlo por segunda vez.

El Otro.—¿Tanto te ha gustado?

El Uno.—No es precisamente por eso; yo no suelo leer los libros dos veces seguidas. Pero en este caso, es porque trato de descifrar un enigma que me he planteado. Nada importante; no te vayas a figurar... Nada más que construir una hipótesis verosimil sobre el carácter de La Bruyère,

sobre el temperamento suyo, personal e individual. El inconveniente es que de su vida no se conocen más que unas cuantas fechas, y que no escribió otro libro que éste, donde un mérito objetivista esconde el rostro y el gesto del autor.

EL OTRO.—Siempre es preferible para lograr tu propósito un libro sincero y objetivo, que un libro subjetivo y mentiroso. Por lo demás, y en general, me parecen más interesantes las ideas que los hombres, aunque se trate de hombres geniales.

EL UNO.—Sí. Eso dice Ortega Gasset. Pero no me negarás que siempre en un hombre, por salvaje que sea, hay unas cuantas ideas y alguna cosa más. Y en una idea, muchas veces, no puede encontrarse, más que un pálido y borroso parecido.

EL OTRO.—Es que apreciando únicamente la cantidad no se forma un buen criterio para el juicio, y además, no hago referencia a los fragmentos de ideas que corren por el mundo; sino a las grandes ideas luminosas, de las que no engendra más que una cada siglo.

EL UNO.—Ese sería el ideal de los chicos de Bachillerato. Les reducirías la Historia (y todo) a una sumaria docena de ideas geniales.

EL OTRO.—Pero para abarcar todo su alcance no basta doctorarse en las cinco Facultades; ten la seguridad de que La Bruyère, tu mentor de hoy, pensaría lo mismo que yo.

EL UNO.—Al contrario: a La Bruyère le interesaban enormemente los hombres. Quiso conocerlos, y logró su propósito. Su libro es el inventario de todos los matices de la mezquindad. Pero no la fustiga con crueldades de iluminado, sino que pone, al señarlos, un gesto indulgente y tolerante; porque, en el fondo, La Bruyère era un escéptico. La risa escéptica de Francia nace espontáneamente en Rabelais, luego se enseria y cursa Humanidades con La Bruyère, y así sigue, sobria pero estéril, entre los sarcasmos de Voltaire y la duda ondulante de Renau.

EL OTRO.—¿Y Montaigne?

EL UNO.—(Entusiasmado y sin oirle).—Pero La Bru-

yère es el más humanista de todos. Humanista en un doble sentido, porque domina el griego y el latín y la historia antigua, y porque conoce a los hombres y sus costumbres — que es conocer sus vicios — y los describe sin odio ni amargura. En las escuelas se enseña esta verdad: «*Conocer es distinguir*». Yo corregiría la fórmula, haciéndola menos metafísica. Yo diría así: «*Conocer es perdonar*».

EL OTRO.—Sí, indudablemente, el que no perdona — y el que no tolera — es porque no comprende.

EL UNO.—Y La Bruyère comprendió. Esto es todo.

EL OTRO.—¿Eso es todo? ¿De manera que no has logrado deducir, después de tantas vueltas, más que esta verdad: que La Bruyère comprendió? Pues ya puedes escribir un libro sobre el carácter de La Bruyère.

EL UNO.—Debo hacerte dos advertencias. Primera: que eso, por ahora, no es más que un propósito que seguramente quedará incumplido. Y segunda: que de todo lo que te llevo dicho, podías haber deducido lo que yo deduzco: que La Bruyère era un hombre mesurado y bondadoso. Para emplear una palabra exacta: correcto; esto es, de un espíritu corregido por la disciplina de la inteligencia, y a última hora limitado por las bardas de la Academia, que son los alejandrinos preceptivos de Boileau. Amigo de leer y de conversar y de adornar el diálogo con epigramas y con retóricas. Escritor por accidente, y cortesano por vocación; pero de una cortesanía incapaz de bajar a la servil adulación, hecha con el digno decoro de una de sus máximas, fácil a condescender en los hechos y a encontrar el punto equidistante de las ideas contrarias... Si se escribe alguna vez un ensayo en este sentido que estoy apuntando, debe llamarse así: *La Bruyère o la ecuanimidad*.

EL OTRO.—En suma, se trata de una excelente persona, que si no fuera tan mascón, sería el tipo perfecto del hombre encantador...

EL UNO.—Algo de eso es, en efecto, la silueta que me parece dibujada, tras el velo espesamente objetivo de *Los Caracteres*. Pero con un inconveniente; y es que entre estas

interpretaciones mías y su verdadero carácter, no habrá seguramente más que un parecido pálido y borroso...

EL OTRO.—He aquí una idea...

(Todo diálogo suele ser una trama de incoherencias. Pero hay un punto, en que estas incoherencias se agudizan, y se inician las repeticiones inconexas. Entonces sólo se hace oportuna esta solución: cortar).

JUAN ORTEGA COSTA

Madrid, Febrero.

De la vida rural

PELS voltants de Sant Antoni de juny, el vell «Mas de l'om» sembla talment un rusc d'abelles. A l'espaiosa entrada, d'ample portal de ben escairats carreus i tota enllosada d'enormes pedres llisquents i brunyides per l'acció lenta i persistent dels anys, segadors i segadores es preparen de bon matí per a empendre feixuga tasca que hauran de soportar tot el dia sota el sol ardent, abrusador de la immensa plana d'Urgell, en el punt on comença el Segrià, que colra i bronzeja els rostres, i daura els ubèrrims, extensos camps de blat. Mentre elles es posen el clàssic i virolat mocador del cap, nuats els becs sota la barba, segons l'estil de la xamosa pagesa catalana, riallera, eixerida, i agafen les dentades falç, ells, drets, dalla en mà, amb la flexible fulla resplendent en l'aire i el mànec de punta en terra, s'arrenquen amb gest heroic, rítmic, ondulat —com un entremaliat Cupido una sageta de buirac—la negra esmoladora fusiforme, d'un pot de llauna amb dos dits d'aigua que abans seria segurament de tomàquets en conserva i que els penja del costat esquerre lligat a la cintura amb una tosca corretja desgastada. I aleshores comença un pintoresc, esbojarrat concert d'esgarrips i desesperats grinyols que armen vuit dallaires corpulents i ennegrits passant, lleugera, vertiginosa, l'enfellonida pedra per damunt i per dessota de l'eina tallanta, símbol clàssic de tètriques paoroses visions d'ultratomba. I a aqueixes notes estridents s'hi agombollen els escarafalls i aguts xisclets d'altres tantes segadores produint tot plegat una eixordadissa enorme que es fica per les orelles i dóna esgarrifanses que recorren tot el cos com si un ésser endiablat burxés malèfic dins les oídes.

Després surten del mas formant colles la Pepeta, l'Enriqueta, la Biliana, l'Antònia, la Teresa, la Francesa i l'Angeleta cap a les terres on el sembrat és més maixantó

i el Jordi, el Joan, el Francisco, l'Antoni, el Pere, el Josep i l'Alexandre cap al «Clot de la Fita» on hi ha un blat que puja per damunt de la cintura.

A l'hora de dinar, els ho porten en grans cistells des del mas estant i segadores i segadors s'apleguen tots sota l'ombra d'un lladoner moltes voltes secular.

La Francesa i la Bibliana que són les mosses de la casa—les serventes—van repartint l'escudella en plats de pisa de color de xacolata. Com que és migdia i l'ombra cau verticalment, tothom seu vora la soca de l'arbre i mentre sostenen el plat amb el pomell de la mà esquerra, apuren ràpidament el contingut amb la cullera de fusta.

La Francesa és així nomenada perquè els seus pares poc després de casats se n'anaren al Migdia de França i allí tingueren al cap d'un any una filla, la Roseta. El pare d'aquesta hi havia estat abans algunes vegades pel veremar i una volta casat hi anà també amb la seva muller i en lloc de tornar-se'n cap a casa després de collits els raïms, es quedaren allí, fins que no passant-s'ho molt bé, decidiren empendre el retorn quan ja la Roseta tenia deu anys. Al poble no hi posseien més que un petit troç de terra i amb el poc que en treien i els jornals que treballaven per altre, anaven vivint. Per la seva part la Roseta feia quatre anys que servia al «Mas de l'om» i ja s'hi llogà quan només en tenia setze. Era formosa com un sol; tenia una rosa a cada galta i un clotet encisador sota la barba; els ulls blaus i grossos com dos immensos, insondables troços de cel semblava que feien pessigolles en el més íntim del cor, i la cabellera ondulant i rossa con un fil d'or que quan bufava fort la marinada li queia en rinxols esbullats cap a la cara que ella s'apartava, enjogassada, sacudint airosament el cap enrera, mentre una rialla fresca i sonora, que allunyava les penes com el vent la boira, li feia ensenyar unes dents blanques, blanques i petites com una renglera de granets d'anís.

Demés era molt treballadora i bona nòia; ja en sabria, ja, de de governar una casa el dia que es casés, prou proves

que en tenia donades al vell «Mas de l'om» on la mestressa no gosava donar un pas sense ella. No es planyia, no, davant la feina. Fins i tot dormint es veu que hi pensava en el treball el seu magí. Sonàmbula, a altes hores de la nit, mentre les segadores i l'altra mossa—que com ella es queden a la «Cambra de dalt»—estan al bo del son, es lleva, es vesteix curosament, treu de darrera la porta un camatimó que la barra fortament de part a part, surt i baixa escales avall. Pren de l'aigüera tres càntis, se'n posa un al cap i els altres dos sota les aixelles com a nanses, i amb molt miramment per a no xafar ningú, sense despertar-se passa per l'entrada del mas, on hi han estesos tots els segadors dormint damunt les lloses, a cercar la frescoreta que llencen, travessa l'ample portal obert de bat a bat i se'n va a omplir a la bassa propera. Després torna el càntis al seu lloc, de nou se'n puja a la cambra, posa la barra i al dia següent no es recorda de res del que durant la nit passada ha fet. Però els càntis la vetlla eren buits i l'endemà apareixen plens...

A la nit, quan ja es ben fosc—no passa com a ciutat que el treballador plega a mitja tarda—de tornada cap al mas s'estableix entre els garbers un veritable pugilat en veure qui entona més cançons, i ningú en sab tantes ni de tant boniques com el Jordi, el fadrí més típic de la plana urgellenca i tot el Segrià, que no es deixa perdre una festa major ni una fira de Balaguer lluint blanca i escotada espardenya, mitjons escocesos a grans ratlles grogues i verdes, brusa blava fins als genolls, corbatí vermell amb els becs voleiant, un ram d'alfàbega a la boca i un vímet bellugadís a la mà dreta que branda briosament.

Prou que podrien posar-se al costat de les més formoses cançons populars catalanes algunes que n'entonaren de ben escaientes i intencionades; però ens veiem obligats a citar-ne una—de la qual certament no podem dir el mateix—no per a fer «alarde» d'un mal entés realisme, sino perquè donà lloc a que, parodiant-la, el Jordi en cantés una altra endreçada a la Francesa.

A Monliu, poblet immediat al mas, d'una cinquantena de cases hi vivia una marxanta que tenia fama per la seva brutícia i deixadesa, i l'Antoni, recordant-se'n va cantar:

Lo dia que la marxanda
renta la roba a Sió
lo pagès que rega el troç
s'estalvia una femada.

Les segadores, que coneixien l'al·ludida, rigueren de debó.

I aleshores el Jordi és va arrencar amb aquesta altra quarteta:

Lo dia que la Roseta
renta la roba a Sió
los peixos estan de festa
perque ho fa amb sabó d'olor.

—¡Apa nòia! ara si que va per tú—digué l'Antònia, petitona i rabassuda, a la Francesa, amb un xic de mal dissimulada enveja.

—¡Ui! com si no n'hi hagués més que una de Roseta—feu aquesta—a la ribera de Sió—; però tanmateix es sentí visiblement afalagada.

I s'ho valia la pena perquè a bon mosso i eixerit i treballador pocs l'haurien guanyat el Jordi; però si era innegable que un secret impuls l'empenyia cap a ell, no ho era menys que considerava, molt encertadament, que havien d'ésser temibles per a la dona que s'hi pensés casar, certes condicions altament desfavorables que calia tenir en compte, puig que el desdauraven en gran manera: era un jugador empedernit, un calavera insaciable que malversava els seus cabals, rondant sempre d'ací d'allà darrera noves emocions, i una tara que als ulls de la Roseta prenia proporcions de gegant, resum i seqüela obligada, o si més no, companya inseparable de tot el susdit, era l'haver-se anat apartant gradualment de tota pràctica religiosa. La Francesa, per temperament i per educació, cumplia estrictament els preceptes de l'Església, no com si es tractés d'un deure formulari, convencional, sino d'una de les més arrelades conviccions; ja els seus pa-

res eren molt bona gent i els amos no haurien permès mai per mai que amb l'excusa de la feina o l'haver de sortir de viatge, un mosso hagués trencat una festa o perdut la missa.

Amb tot, el Jordi es veia exornat amb un seguit de qualitats d'altra índole, prou atractívoles per a que tan bon punt la pensa restés passatgerament relaxada, el sentiment comencés a teixir una xarxa subtil on s'hi enganxessin les més cares il·lusions.

Sense egoísme de cap mena, sempre es trobava a punt per a complaure a tothom; si tornant-se'n cap al mas, per exemple, els segadors s'havien oblidat alguna eina al troç, no esperava pas que es produís aquella situació enervadora que fa perdre el temps i l'energia i el bon humor excusant-se l'un per això, l'altre per allò d'anar per ella, sinó que immediatament, espontàniament, prenia la davantera donant a l'ensems satisfacció a la seva ardorosa activitat.

Quan els seus companys posaven de relleu, ponderant-les calorosament, algunes de les seves fetes que havien fet ressò en tota la rodalia, particularment tractant-se d'aventures galants, que tan fàcilment desperten l'estúpida, irreflexiva admiració dels éssers abjectes i mesquins, en lloc de vanagloriar-se'n, en son interior menyspreava coralment l'enutjosa encensada.

D'una banda el seu temperament impetuós, propici a les passions violentes, arrolladores i d'altra banda l'haver-se trobat en mig del carrer, orfe, sense bens ni ajut quan només tenia cinc anys, feien en certa manera més disculpable la seva vida desordenada. Altra cosa hauria estat, si hagués pogut sentir la dolça calor d'una llar amorosívola, on els seus sentiments s'emmotllessin cristianament segons les eternes normes del bé i de la veritat.

Als deu anys d'edat, mentre feia de bover, els amos tractaren de deixar-lo anar a estudi, i aquell xavalet que tenia tot el poble en enrenou i revoltat amb les seves constants malifetes, davant del mestre rural, afable, paternal, no semblava el mateix; ¡amb quina atenció i bona voluntat i obe-

diència escoltava els bons consells que li eren donats! però a la casa on servia aviat se'n cansaren, i encara no havia passat el mes enter que hagué de deixar l'escola.

Fins els quinze anys no feu altra cosa que anar darrera dels bous, trescant d'ací d'allà per la ufanosa verneda de Sió. Al temps de la calor, mentre la bouada anava peixent, els bovers passaven gairebé més hores dins que fora de l'aigua; quan estaven cansats de nedar s'acotxaven de panxa al cel damunt l'herbei flonjo, molsent com vellutada catifa, i mentre el sol els queia de ple a la cara i la suor els regalimava abundosament, escoltaven, voluptuosos, la rousera cançó, monótona, tremolosa de milers de cigales espargides per l'arbreda i els canyars; només que un bri d'aire somogués lleument el fullatge remorós l'enervadora cantarella baixava de tò sensiblement i bon punt la xafagor tornava a fer-se més intensa, altra vegada l'eixordadora orquestra reprenia amb redoblat entusiasme la tasca incessant.

RAMON DALLAIRE

(Continuarà)

CONTRASTES

Para el buen amigo Rafael Cardona

Como un eco a las palabras enérgicas de luchador joven e incansable, allá a lo lejos, en el tinglado de nuestra farsa política, nuestros directores obran opuestamente sin querer atender en sus actos de gobierno, las voces sinceras y veraces que se alzan animadas por las conciencias cívicas.

Mientras bravamente pones de relieve la necesidad primordial de formar juventud sana, fuerte, educada; jóvenes, en fin, capaces de ser provechosos a la patria; hombres capaces de vivir valientemente, y llevar a cabo elevadas empresas, y perseguir altos fines; mientras pides a todos, la cooperación indispensable para crear una raza fuerte, orientada al progreso, allá a lo lejos, de las mesetas centrales de nuestra patria, a donde por lo visto no llegan los rumores diarios de la vida, ni del tráfico, ni de la actividad del pueblo, nos dicen que la Dirección general de policía ha adquirido últimamente varios autos blindados, con doble marcha, y armados de ametralladoras, unas pistolas cuyos tiros no matan sino adormecen, otras pistolas de «verdad», más rompecabezas, tritura-huesos, perros policías, otras varias máquinas guerreras, todas las que se estiman necesarias, más aún, precisas para que nuestros guardadores del orden público puedan cumplir su cometido.

Nuestros directores políticos, para evitar males sociales y las manifestaciones características de estos, buscan el remedio, creando cuerpos y organizaciones propias de las carabanas formadas para la caza de elefantes, tigres y leones; aquellas carabanas que los escritores de viajes y aventuras nos describen formándose por acumulación de gentes armadas de rifles y pistolas, acorazadas torres para los elefantes, y en las que jamás faltan unos individuos tan fie-

ras como sanguinarios, capaces de dar miedo a los mismos tigres bengaleses.

Así nuestra policía va pertrechándose de modernos armamentos cada vez más complicados, más mortíferos, más destructores para poder mantener el sosiego y la tranquilidad y evitar la alarma en nuestras calles, que buena parte de nosotros, los que las cruzamos diariamente, nos empeñamos en hacer más alumbradas, mejor asfaltadas, más anchas y más repletas de comodidades para los pacíficos ciudadanos.

Mal deben ver esos señores políticos la situación del cuerpo social, cuando recurren a tales terroríficos medios para ver atendidas sus indicaciones con miras al bien común, a la harmonía social y creemos firmemente, que para esas soluciones han acudido torpemente a las lóbregas maniobras de los Dux Venecianos, o de las Cortes de Carlos IX de Francia, descuidando, quizás dando de lado las nuevas normas puestas en práctica, en otros países, fuertes, sanos, que luchan ¡sí! pero siempre con la mirada fija en el progreso y adelanto de los pueblos.

Porque en verdad, que tales reformas nada tienen de adelanto y avance en la marcha de la vida, ya que parecen copia burda de los procedimientos de los pueblos medievales que tan triste recuerdo han dejado en la Historia. Y pésima señal es ver recurrir a esos extremos, porque ello pone al descubierto la falta de consistencia y fortaleza; ya que siempre que se acude a estos fuertes adobos exteriores, señal es de estar carcomidos los pilares fundamentales, sin los que, tarde o temprano, desaparecen regímenes e instituciones.

No, no es ese el camino para llegar a la pacificación de los ánimos. El odio, la fuerza bruta, no son elementos constructivos; lo que ellos crean solo dura lo que dura su acción cruel y ciega. El ánimo más rebelde, el brazo más revolucionario, no se corrige ni enmienda a fuerza de gases adormecentes, del trepidar de las ametralladoras, de pistoletazos, ni por golpes de tritura-huesos; esos procedimientos sólo detienen mientras dura el efecto del gas, el humo de la

pólvora, el chasquido del hierro, y, a cambio de la herida, del golpe en el cuerpo, imbuyen en lo más recóndito y hondo del alma rebelde por ignorancia, hambre, o falta de fé, una razón más para persistir en la lucha salvaje, agigantando hasta el máximo el deseo de revancha sanguinaria.

No es ese el camino a seguir para detener, ni encauzar, y terminar el estado de descomposición social. Hay que hacer obra constructiva, elevar los espíritus, hacer sanos a los cuerpos, infiltrar en las mentes algo más sustancioso que la miserable satisfacción de los apetitos groseros, que lo demás, normalidad del Estado, florecimiento de la industria, orden público, vendrán como consecuencias obligadas del cambio de táctica.

Y no creáis que proponemos un imposible, no; y para que tal sistema podáis conocer y practicar cuanto antes, recordaremos las impresiones gratísimas que nos tragimos de Igualada.

Allí, un denodado grupo de obreros han formado un magnífico Ateneo, que cuenta con un gran teatro, salones de música, biblioteca, café; en cuyo Ateneo están «por completo desterrados todos los juegos de azar y envite», pero que tiene su mayor gloria en las diversas escuelas que mantiene, pues no se contenta con apartar a sus asociados de los malos caminos por medio de sus funciones teatrales, lecturas, sino que dedica preferente atención a la formación de la juventud de hoy, futuros hombres de mañana.

Allí hay escuelas Montesori para niños y niñas, con espléndidos y adecuados utensilios, acondicionados en salas amplias, claras, decoradas exprofeso. Allí hay escuelas de adultos de ambos sexos, y de ellas salen sabiendo las bases rudimentarias de las ciencias, a más de tener sus espíritus afinados y educados ampliamente; allí hay talleres mecánicos, oficinas comerciales, salas de costura y plancha, salas de labores femeninas. Y todo está adornado, todo está embellecido por alegres colores, profusión de flores, espaciosos jardines, que dan paz al alma y abren alas al espíritu.

Y esa labor es obra de un denodado grupo de obreros, incansables, tenaces, que más clarividentes que nuestros directores políticos, se esfuerzan en querer ser los salvadores de sus hogares y de su patria, ya que solo así es como se pueden detener las revoluciones, extirpar los odios, destruir las luchas. Dando plena educación a las masas, elevando su espíritu por las ciencias y las artes, preparándolas para la lucha de la vida, infiltrándolas las prácticas de la higiene y sanidad, y dándolas un sentido artístico, sano, alegre de la vida, han logrado extirpar antiguas banderías y rivalidades que hoy solo tienen lugar abonado en los palenques deportivos.

Esa es tarea menos ingrata que la de armar brazos y cargar ametralladoras; es la única labor positiva y de carácter verdaderamente constructivo; y es de tal índole, que sus resultados son más lentos pero más seguros que la dispersión de una manifestación a tiros de ametralladoras, o la captura de los adormecidos por los gases último modelo.

Y es más fuerte el contraste de esos dos métodos, por estar el bueno y eficaz puesto en práctica por los dirigidos, y no por los directores, lo que debe animar para proseguir animosamente la cruzada para la creación de ciudadanos útiles y provechosos, y para que esos obreros vean que no están solos, a fin de que su ejemplo cunda.

L. FORCADA

En el Calvari

EL sol cadavèric enfonsa ses llums rogenques darrera les cendroses muntanyes marcant la fosca silueta de la llunyana carena i il·luminant sinistrament les cúpules del Temple. L'ombra de la Creu s'extén sobre la Jerusalem deïcida que ha restat espantada i tremolosa al peu del Golgota. El vent apar portar encara en son sí els udols esgarrifosos de Crucifica'l *les grolleres blasfèmies dels qui s'anomenaven doctors en Israel i els crits satànics d'un poble desagraït. Tot se sentia encara confosament en la llunyania com el ronc ressò d'un crit de pantera perdent-se en la immensitat arenosa d'un desert.*

I allà, al peu de la Creu... està Maria.

Moments després, l'esbalaïdora soletat embolcalla amb ses tenebres funerals el Calvari. Resta una Creu núa com arbre despullat de son Fruit. Els claus i la corona ignominiosa, algunes cordes i puntals de fusta, aquelles pedres tacades amb la Sang que gota a gota regalimava la divina Víctima... són els testimonis de la horripilant tragèdia. I allà, al peu de la Creu, està Maria tenint entre sos braços a Jesús. Ses llàgrimes de Corredentora s'aboquen tremoloses a sos ulls i rodolen com perles fugitives per ses galtes de rosa esmortuïda i caient en el fons de les llagues de son Fill es fonen com l'encens en aurífic encenser.

I Maria... plora.

En el ponent dolçament parrupegen les estrelles com somniosos ullets d'àngels que ploren silenciosament. El suau vent puja el Calvari com tristos sospirs de la natura afligida portant embaumadors flaires de romanins i espígols. Davant de Maria, en el fons d'un jardinet, un sepulcre obre sa boca tenebrosa emmantellada amb el verd esmeragdi de les eures i lleçamins quines flors blanquinoses i groguenques es despengen esllanguides com suau pluja de llàgrimes aromades.

I Maria... sent la melangia de la soletat.

Son Fill, son Amor, queda clos darrera la granítica pedra que tanca pesadament el blanc sepulcre. Els deixebles, timorats, s'havien escampat com les fulles d'altiu roure quan el cicló despulla ses nervúdes branques. La fe de Maria es conservava íntegra en son cor atribulat com el niu d'alció fuetejat per ones escumejantes, impotents emprò per anegar-lo.

I Maria... ovira el cel i un raig de celística la aconhorta.

Allí, està Maria... i Maria plora... mes en la soletat Maria creu i s'aconhorta esperant la Resurrecció.

Et expecto Resurrectionem.

R. Marimón, Sch. P.

SELECTA

Ha sido elevado a los Consejos de la Corona el académico honorario de la Academia Calasancia D. José Bertrán y Musitu.

La cartera de Gracia y Justicia tendrá en él un poseedor experto y así podemos asegurarlo nosotros, pues en nuestras páginas mostró el Sr. Bertrán y Musitu en sus juveniles años sus sanas orientaciones en orden a las materias de las que será regulador en España como supremo jefe del poder administrativo en aquellos negocios. Nuestro compañero, que forma parte de la pléyade de hombres ilustres que, cuando jóvenes, fundaron la Academia y este periódico bajo la experta dirección del inolvidable P. Llanas, tomó parte activa en las tareas académicas, fué secretario de nuestra entidad y actuó en ella con entusiasmo, defendiendo siempre la doctrina católica acerca de las facultades y atributos del poder civil, como debe ser la enseñanza y cuales son las prerrogativas inherentes a los derechos regionales, que existen en España.

Por tales antecedentes, que no han sufrido modificación en la mentalidad del Sr. Bertrán y Musitu, cabe esperar de él una brillante gestión en el Ministerio que desempeña.

Conviene que estén prevenidos los elementos católicos contra los atisbos de sectarismo que se dejan entrever en nuestra patria en materia de enseñanza, tanto más cuanto se quiere formar opinión y promover campaña contra el actual Ministro de Instrucción pública Sr. Silió a pretexto de defender la libertad de la cátedra y el principio de la autonomía universitaria.

En nombre de aquella se ha iniciado una protesta por haber sido expedientada una profesora de la Escuela Normal de Lérida que recomienda como libro de texto un pernicioso volumen de Nelken y explica doctrinas contrarias a la Religión y a la Moral, ofendiendo el pudor y la dignidad de las alumnas. En defensa de la autonomía universitaria se pretende atacar al Sr. Silió por haber dictado una disposición señalando como día no lectivo y bajo el nombre de Fiesta del estudiante, el 7 de Marzo, festividad del Patrón de las Escuelas, Santo Tomás de Aquino, aun cuando no tuvo el Ministro la valentía de declararlo así.

Nadie puede dudar de las sanas orientaciones autonómicas del Sr. Silió y dentro de la autonomía es absurdo sostener que no tiene el Ministro autoridad para señalar los días festivos en todas las Universidades españolas, las cuales tendrán que acatar el calendario escolar que el Ministro les señale y bajo las bases del mismo establecer el propio de cada Universidad.

SELECTA

Esto es autonomía—y lo es en todos los países donde impera el régimen autonómico universitario—pues autonomía no quiere decir independencia, sino libertad en el orden pedagógico y económico, pero dentro de la legislación general del Estado.—X.

L'INSTITUT de Fisiologia, una de les darreres fundacions de la nostra Mancomunitat, la actuació de la qual és ja cosa apreciada com d'una valor real, ha planejat un extens programa de treballs pel corrent any de 1922, consistent en un intens laborar de Seminari i en interessants lliçons i demostracions pràctiques. Per això darrer s'han escullit noms tan prestigiosos com els de N'August Pi Suñer, Jesús M. Bellido, Joan Negrín, Carrasco Formiguera, S. Pi Suñer i August Mickel.

Coneixedors del feinejar persistent d'aquests homes, que des de fa tan temps esmercen llurs energies pel progrés de la nostra ciència mèdica, aprofitem aquesta avinentesa per a felicitar-los, segurs com estem de que d'aquesta labor gens aparatosa i força conscient, n'han de venir grans benifets pel concepte en que les demés nacions tinguin a l'intel·lectualisme de Catalunya.—R. C.

HA sido nuestro huésped el célebre Farinelli, quien ha dado un cursillo sobre Boccaccio en l'Institut d'Estudis Catalans. Pocos, sin duda, sabrán que ese sabio se ha conquistado una reputación mundial como polígrafo y crítico literario. Su erudición es vastísima, como la de nuestro Menéndez y Pelayo, a quien, en concepto de algunos, aventaja.

Los conocimientos del eminente catedrático de Turín se extienden a todas las literaturas, siéndole familiares las tres de nuestra patria. El fué quien puso en claro el influjo en nuestras letras de Dante, Petrarca y Boccaccio. Su última obra «Dante en España» publicada el año pasado manifiesta su gran dominio de nuestras literaturas catalana y castellana, a las que rinde tributo de admiración y cariño por su riqueza y variedad en todos los géneros. Para él, el teatro castellano del siglo XVII no tiene rival en la época moderna; así como la literatura catalana de nuestros días se presenta con tal vitalidad y empuje, que puede codearse con las mejores de todos los paises. Así lo creíamos, pero diciéndolo Farinelli...—M.

ÉS de remarcar el fet verdaderament notable, de que una Comissió de metges tolosencs acompanyada de regidors de la ciutat, vingués a Barcelona, corresponent a la visita que els nostres els hi feren mitjançant l'Escola Catalana de Metges, a l'en-

sems que per inaugurar l'*Institut Français*. Ells s'han vist afalagats per entitats particulars i corporacions públiques de la urbs nostrada i han rebut un palès testimoniatge de com són cordials les relacions de Catalunya devés la França. Sens dubte hi contribueix força, el que sempre siguin aspectes intel·lectuals els que ens posin en contacte i siguem units així, per una comunitat de interessos.—R. C.

A la fina percepción de Cambó no debió haber pasado inadvertida la enorme especulación financiera de que es objeto el cinematógrafo. Lo que no sabemos es si habría tenido la audacia de que ha dado pruebas el gobierno húngaro interviniendo en la regulación de las ganancias en un negocio tan lucrativo.

Se discute sobre si el teatro saldrá en definitiva vencido y acorralado; acerca de la influencia más o menos perniciosa del cine sobre las multitudes; pero no se repara en la suma enorme de ingresos que reporta a las empresas particulares que lo explotan. ¿Qué ha hecho Hungría? Pues ha estancado el cine, como aquí se estanca el tabaco. Da concesiones para nuevas empresas, pero encauzando los beneficios a la beneficencia pública. Nada más equitativo que una solícita intervención del Estado en un artículo, que ya se ve, no responde al fin primario de educación social, convirtiéndose por el contrario en incentivo de toda corrupción y medio de propaganda de todos los principios subversivos.

Bueno sería, además, que aquí imitáramos lo estatuido en Holanda, Uruguay, Hungría donde por razones de moralidad no se permite la entrada en los cines a los menores de edad salvo casos especiales, y donde se exige a las empresas funciones semanales apropiadas para la juventud.—M.

Empresa digna de encomio es la de popularizar en lengua catalana las obras más selectas de todas las literaturas. Es lo que bajo los mejores auspicios ha iniciado la Biblioteca Popular «Estel», dirigida por Carner, Bofill, Foix, Crexell, y otros, que han comprendido la necesidad en que nos encontrábamos en Cataluña de una obra de ese género para la avidez cada día más creciente de cultura de nuestra juventud, que hasta el presente tenía que acudir a otras Bibliotecas de lengua diferente para saborear las mejores producciones del genio humano.

La Biblioteca Popular «Estel», emprende una obra vastísima y patriótica, digna de ser coronada por el éxito. Lo cual no empece que nos pongamos al lado de Carlos Soldevila al pedir más obras originales y menos traducciones, que son las que más consumen la actividad de nuestras casas editoriales.—M.

SELECTA

El P. Ruiz Amado, fecundísimo escritor pedagógico, ha publicado un folleto *La Enseñanza colegiada* y *la Educación nacional* con motivo de las deliberaciones de la última Asamblea de doctores y licenciados Catedráticos de Instituto.

Repite en dicho folleto muchas ideas ya expuestas anteriormente en otros trabajos suyos para concluir en que hay que rechazar el monopolio de la enseñanza y dar una amplia libertad académica a fin de que se puedan preparar los escolares cómo y donde quieran. Para el P. Ruiz Amado no habría de haber diferencias entre la enseñanza oficial y la colegiada, mejor dicho entre la del Estado y la de las órdenes Religiosas, pues reconoce que no hay posibilidad económica de que haya fuera de la del Estado, otra enseñanza que la de los Institutos Religiosos.

Desde luego, no podemos mostrarnos en absoluto conformes con muchas de sus tesis relativas a la capacidad del profesorado titular y no titular, y sentimos, también, que la falta de ecuanimidad al referirse a unos y a otros se presente de nuevo cuando habla de algunas órdenes religiosas. Si esta nota no se publicara en una revista, que por el título que lleva, podría parecer se halla inspirada por los PP. Escolapios, algo añadiríamos de cosecha propia a algún elogio para probar que no es muy patriótica la labor que se realiza en algunos centros docentes y, tal vez, podría hallarse la causa del poco afecto a las cosas nuestras y de los estados morbosos de alguna clase social en determinada región, en la manera como se enseña la historia patria, por quienes no pueden sentir sus grandezas, y desde luego, diríamos al P. Ruiz Amado que no ha sido justo y no ha sabido sustraerse del *spiritus mendax* al hablar de la Escuela Pía «que conserva su tradición de calígrafos y gramáticos» *(sic)*. ¿Nada más? He ahí una tesis que llamara la atención de los investigadores: durante los dos primeros tercios del siglo XIX no hubo en España otra Orden religiosa dedicada a la enseñanza, cual los Escolapios y hay que ver como de sus aulas, igual que ahora, no salieron más que brillantes pendolistas y formidables gramáticos. Lo más granado de nuestra juventud educada en los Escolapios no encontraron allí más que profesores de Caligrafía y diestros gramáticos y si esta es la tradición de la Escuela Pía, casi habrá que creer en que ya no tendrá finalidad cuando las máquinas de escribir lo hagan gramaticalmente, como hay ya máquinas calculadoras y máquinas parlantes. — C.

ARTE SACRO-HISPANO

PALACIO DE IMÁGENES

BOCHACA

Proveedor del Vaticano y de varios señores Obispos

Librería, 7 - Teléfono A 5388 Telegramas: "Artispano" - Barcelona (España)

ESCULTURA Y DECORACIÓN - GRANDES TALLERES - SALÓN DE ESTUDIO

Varias secciones bajo la dirección de reputados artistas de primera categoría.

Especialidad en modelos originales a gusto del cliente, esculpidos en toda clase de maderas, mármoles, piedra, etc.

Elaboración de las imágenes **Nervión-Madera**, composición sólida, bendecibles e indulgenciables.

Imágenes, Crucifijos, Vía-crucis, Niños-cuna, Relieves, Altares, Oratorios, Cepillos, Andas, Púlpitos, Monumentos, Pedestales, Columnas, Repisas, etc.

Reproducciones

Modelos para medallas, etc.

Pidan catálogos ilustrados, proyectos y presupuestos.

Expediciones a todas partes.

Facsímile del Santo Cristo de Limpias

construído en nuestros Talleres,

tan exacta y artísticamente ejecutado que apenas se distingue del original, habiendo llamado la atención su sin igual parecido, siendo muchos los encargos y elogios que hemos merecido de casi todas las capitales de provincia de España y de América.

Todos los Giros y Correspondencia deben dirigirse a nombre de

Francisco de P. Bochaca

ÚNICA CASA EN ESPAÑA
ESPECIALIZADA EN EL RAMO DE

Maquinaria para lavar, secar y planchar la ropa

Instalaciones a vapor, de gran rendimiento
Máquinas perfeccionadas con calefacción por fuego directo (carbón o leña), por gas o electricidad
Pequeñas máquinas para casas particulares o colectividades reducidas
Cubos para la colada sistema "PALAU"

CARBONELL Y C.ª

Ronda de S. Pedro, 44 - BARCELONA - Teléfono 1016 S. P.

TODA LA MAQUINARIA LA TENEMOS EN EXISTENCIA
— PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS —
Gran lista de referencias con certificados de las mismas

LIBRERIA DE AGUSTIN BOSCH Ronda de la Universidad, 5 — BARCELONA —

Gran surtido en obras nacionales y extranjeras de texto y consulta para Facultades y centros de enseñanza superior

Corresponsales de las principales editoriales del mundo

Suscripciones a toda clase de Revistas y publicaciones

Antonio Muzás Puevo

Microbicida triple desinfectante

Recomendado por la Revista Médico Municipal de Barcelona y Laboratorio de Higiene de Madrid.— Indispensable para la desinfección de Hospitales, Colegios, Casas de Beneficencia, religiosas, etc.

Precio del frasco: 3 pesetas.

Para su legitimidad dirigirse a su único autor:

Barcelona (España): Mayor del Clot, 100, bajos (S. M.)

La Academia Calasancia

Revista mensual de 32 o más páginas

CON CENSURA ECLESIÁSTICA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora de las Escuelas Pías

Calle de la Diputación, núm. 277

Teléfono 520.-Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España	Un año	8 pts.
	Medio año	5 »
	Un trimestre	2'50 »
Extranjero		12 ptas. año
Número suelto		1'00 »

GRAN CERERIA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto

CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones esteáricos **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA PRINCESA, 40 - TELÉF. 428 BARCELONA

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros suscriptores que se hallen retrasados en el pago, que, para la buena marcha de la administración se pongan al corriente a la mayor brevedad.

Editorial Pontificia

de PEDRO MARIETTI

TURIN

Commentarium
in
Codicem Iuris Canonici
a GUIDO COCCHI; C. M.

Ceremoniale
Missae Privatae
a FELICE ZUALDI

Novissima Editio ▪▪ Frs. 4'50

¡PRECIO FIJO

: : Estos Almacenes están : :
reconocidos por económicos
y bien surtidos

LANERIA : LENCERIA : SEDERIA

Trozos todos los jueves no festivos

PÍLDORAS MONTSERRAT

DEL DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, **tónico - aperitivo - antibiliosas**, celebradas por tantas eminencias médicas como el mejor depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona
y principales de España y América

Marca registrada

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872

M. DOMINGO PERIS, ESCULTOR

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetes; Retablos; Instalación completa de Oratorios.—Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.

Talleres y despacho: Paseo Gracia, 62 - Barcelona

Pastells y Segura

□□□□□□□□

Casa especial en Artículos para Regalos

□□□□□□□□

Surtido en Medallas y Artículos Religiosos
Orfebrería de la acreditada Fábrica "Leoncio Meneses", de Madrid

Plaza Real, 15 □○□ Barcelona

Teléfono 3387 A.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el , de Valencia el , de Alicante el , de Cádiz el , para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el , haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.

Agente en Barcelona, A. RIPOL.—Gran Vía Layetana, 5, bajos

MARCA REGISTRADA

Cemento Portland artificial

"ASLAND"

De la Compañía General de Asfaltos y

— Portland Asland de Barcelona —

■■■

Producción anual 200,000 toneladas

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA PRODUCCIÓN

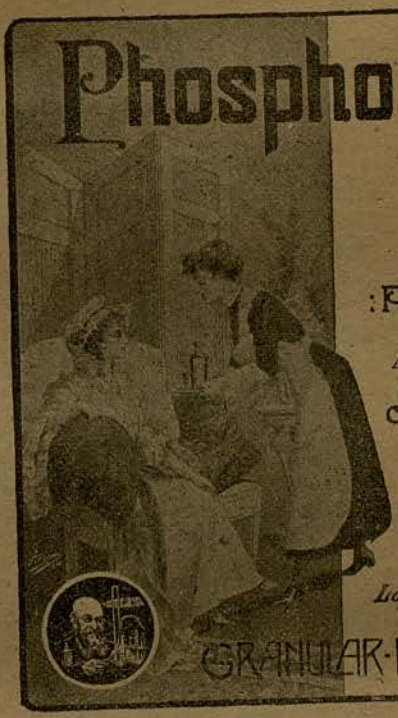
FABRICADA CON HORNOS GIRATORIOS

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

OFICINAS: PLAZA PALACIO, 15 : BARCELONA

PÍDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

Phosphorrenal Robert



: Reconstituyente ·

Preparado por

JOSÉ ROBERT Y SOLER ·

INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO ·

FARMÁCIA ROBERT ·

Lauria, 74. BARCELONA ·

Los Sres. Médicos lo recetan en las tres formas:

GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE ·

A todos los lectores de la "Academia Calasancia"

ofrecemos gustosamente nuestra

SALA DE LECTURA

donde podrán consultar 100 revistas
: redactadas en todos los idiomas :

EDITORIAL POLIGLOTA. - Petritxol, 8

E. SUBIRANA, Editor Pontifici. - BARCELONA - Porta-Ferrisa, 14

NOVA EDICIÓ

DEL

Llibre de la Primera Comunió

pel rev. doctor mossén FREDERIC CLASCAR, Pvre.

TERCERA EDICIÓ

Oracions i fórmules que cal saber de chor:

Primera part — PREPARACIÓ: Exhortació preparatòria —La Comunió primera. L'Eucaristía, misteri de fe y penyora d'esperança. Tres dies de recés abans de la primera Comunió.—Examen de de conciència.

Segona part. EL DIA DEL SENYOR: El sant sacrifici de la Missa.—Ordre de la Missa. —Acte de consagració al Sagrat Cor de Jesús —La cerimònia del sant Baptisme.—La Confirmació Renovació de les promeses del sant Baptisme.

Tercera part.—PERSEVERANÇA: A Déu m'encoman.—El sant Rosari.—La visita al Santíssim.—La devoció del Via-Crucis.—Lletra de comiat.—Decret de la primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es aquell que, tants anys ha, esperaven i glatien els pares i mares dels petits catalanets.

Llibre de primera Comunió.—Es indispensable als pares i mares, mestres i sacerdots catalans que preparen nois a la Primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es un manual de predicació i de catequística sobre la Primera Comunió.

Llibre de la Primera Comunió.—Es el breviari de pietat més complet i més substanciós per als nois i noies de terres catalanes.

Llibre de la Primera Comunió.—Es on millor se sent la vibració harmónica d'un esperit fondament sacerdotal, enamorat dels infants.

Llibre de la Primera Comunió.—Es, potser, la més vigorosa petjada d'aquell gegant de les lletres catalanes dins el camp de la pietat.

Llibre de la Primera Comunió.—Es la becada espiritual que sab més bona al sobri paladar dels infants de Catalunya.

Llibre de la Primera Comunió.—Es el substitut obligat que té d'arreconar un munt de publicacions que infecten la nostra pietat.

Libre de la Primera Comunió.—Es, demés de tot això, un devocionari de perseverança per tota la vida.

Un volum de XII-312 pàgines, enquadernació fantasia, 3 pesetas; en tela, 3'50